

¿SON SOLIDARIOS LOS RICOS ESPAÑOLES?

Los multimillonarios de Francia y Estados Unidos reclamaron hace meses mayor presión fiscal a sus Gobiernos. ¿Qué ocurre en España? ¿Deberían las grandes fortunas contribuir más?

La crisis no parece haber hecho mella en la lista Forbes de 2011, que incluye 1.210 multimillonarios, frente a los 1.011 del año anterior. Entre ellos hay 15 españoles: Amancio Ortega, propietario de Zara, que se ha convertido en el séptimo hombre más rico del mundo; el dueño de los hoteles Meliá, Gabriel Escarrer; de Mercadona, Juan Roig; o de Mango, Isak Andic... Todos ellos escalan posiciones, al contrario que Emilio Botín, Alicia y Esther Koplowitz, Florentino Pérez, José María Aristaín y Enrique Bañuelos, que siguen en la prestigiosa lista a pesar de haber descendido algún puesto.

Hace unos meses, los más acaudalados de Estados Unidos y Francia reclamaron una subida de impuestos para contribuir a paliar la quiebra económica. El primero en dar ejemplo fue Warren Buffet (tercer puesto en Forbes), que, en un artículo titulado *Dejad de mirar a los super ricos*, lamentaba que los políticos hablasen de «compartir sacrificios» cuando los poderosos como él no habían notado ningún cambio en sus bolsillos. Leticia Iglesias, Ana Castro, Carolina Cobos y Ana Villa analizan si ha cundido su modélica actitud entre los millonarios españoles y someten a debate los bonus de los banqueros y el impuesto sobre el patrimonio, aprobado por el anterior Gobierno y calificado por Mariano Rajoy de «injusto, inútil y obsoleto», pues considera que grava a los ahorradores.

YO DONA. ¿Las grandes fortunas están superando con éxito la crisis?

Carolina: Nada que objetar a que estas existan mientras cumplan con sus obligaciones fiscales, pero, si no es así, el fraude debe estar controlado y penalizado, porque nos afecta a todos. Por otro lado, la solidaridad es voluntaria, pero siempre engrandece. Me parece mal que en España no haya habido voluntad de sacrificio, como en el caso de los estadounidenses y franceses.

Ana V.: Que yo sepa, ni ellas ni las principales empresas de este país han quebrado, y tampoco estaban en peligro muchas de las que han despedido trabajadores. Los ricos son cada vez más ricos, y no he oído que ningún millonario haya tenido que vender el yate. Sin embargo, cada vez más gente está en el paro. Hay que regular la presión fiscal para que quien más tiene devuelva a la sociedad lo que le corresponde.

Leticia: No me creo que no estén dispuestas a aportar, cuando son las primeras que están generando empleo, pero quieren rigor y transparencia en el tratamiento del dinero. En épocas de

crisis, todos queremos ayudar. Ojalá en vez de 15 empresarios en el *ranking* de Forbes tuviéramos 100. Sólo Inditex, en el último año, ha generado 9.000 puestos de trabajo. Debemos apoyar a quien invierta y cree riqueza, pero no sólo a los grandes, también a cualquier autónomo.

Ana C.: Quizá no está en la cultura española, al contrario que en la anglosajona, el concepto de que hay que devolver a la sociedad parte de lo que ganas. Podría ser interesante inculcarlo a las generaciones futuras en la formación y la educación. Quiero pensar que hay muchas familias españolas con responsabilidad social. Traspasar la barrera del corporativismo y avanzar hacia la solidaridad común sería perfecto.

Carolina: Sí, viendo lo poco que contribuyen nuestros empresarios, pienso que se trata de una cuestión cultural, y nada buena, porque los grandes patrimonios tienen muchos recursos para lograr que la presión fiscal sea menor. Por eso existen las Sicav. Yo, al menos, les pediría solidaridad. Es de justicia social, y además no me parece razonable que el ingreso vía impuestos proceda, sobre todo, de las clases medias y de quien tiene una nómina.

Leticia: Estoy de acuerdo en que aquí falta esa filosofía anglosajona; de hecho, los cinco mayores filántropos del mundo son estadounidenses. Pero en España sí hay quien hace ese esfuerzo, y no exclusivamente por incentivos fiscales. Todos tenemos que contribuir en proporción a lo que tenemos.

Ana V.: Pienso igual. Es normal que, en época de crisis, crezca la riqueza de los que más tienen, porque son ellos los que pueden gastar e invertir. Y deben hacer un esfuerzo solidario, por conciencia cívica. Si no lo quieren hacer por sí mismos; habrá que obligarles.

Un informe de la OCDE acaba de alertar de que la brecha entre ricos y pobres en nuestro país se ha disparado. El 10% más pudiente de la población gana 11,9 veces más que el 10% más desfavorecido, frente al 9,6 de media de la OCDE. Este organismo ha pedido a los gobiernos que revisen su sistema fiscal para que los ricos contribuyan en su justa medida.

82%
DE LOS ESPAÑOLES
CONSIDERA QUE LOS
IMPUESTOS NO SE
COBRAN CON
JUSTICIA

Entre las mayores fortunas de Francia, 16 han firmado la siguiente declaración: «Nosotros, presidentes y directivos de empresas, hombres y mujeres de negocios, financieros, profesionales o ricos, pedimos la instauración de una contribución especial que afectará a los contribuyentes franceses más favorecidos.» Entre ellos se encuentran los patrones de L'Oréal, la petrolera Total, la alimentaria Danone, el banco Société Générale, el operador de comunicaciones Orange, la aerolínea Air France-KLM y el fabricante automovilístico PSA Peugeot Citröen.

Ana C.: A mí tampoco me parece muy acertado recuperarlo, cuando el objetivo debería ser incentivar el ahorro y el consumo. Toda Europa tendió a quitarlo. Me imagino que cuando Botín se manifestó en contra, también se estaba refiriendo a esto y no a las grandes fortunas, que, como decía Carolina, cuentan con otros instrumentos fiscales. Al final, lo cierto es que esto acabaría pagándolo cualquier empresario mediano.

Carolina: Tal y como se planteó inicialmente, con él sólo iban a recaudar mil millones de euros, que parece una cifra enorme, pero no lo es. En España hay mucho fraude fiscal y una tributación muy baja. Creo que hay que aumentar la presión y que los impuestos deben seguir siendo progresivos.

Ana V.: En algunos bancos, la gente con pocos recursos en su cuenta tiene que pagar cierta cantidad al mes. Resulta ofensivo que alguien que tiene miles de millones me diga que no quiere que le suban los impuestos...

¿Qué decisiones deberían tomar los políticos?

Carolina: Evidentemente las multinacionales tienen un enorme poder respecto a los Gobiernos, que deberían empujarlas a que se comprometan con el empleo y a que inviertan en innovación. Lo que he visto muchas veces es que han hecho recortes innecesarios.

Leticia: Las compañías privadas cumplen una función esencial, promover riqueza y empleo, y además tienen que dar rentabilidad a sus acciones. Los empresarios de verdad, con mayúsculas, crean trabajo. Por ejemplo, Mercadona se ha comprometido a general mil puestos fijos en cuatro años.

Carolina: Y Telefónica ha despedido a mucha gente y sigue dando beneficios. Si me dijeras que está al borde la quiebra, lo entendería, pero así no me parece lógico que se eche a mil personas.

Leticia: Las empresas tienen que anticiparse a los problemas, tomar decisiones y, en este caso, Telefónica, que está muy bien gestionada, lo ha hecho de acuerdo con los sindicatos, por lo que hay que pensar que es un buen pacto. Al fin y al cabo, si no retribuyes el dinero, el accionista no invertirá.

Ana C.: Es lo que conocemos como la *espiral del lucro*, es decir, que una firma no concibe que si puede dar un beneficio de tres, se reduzca a dos. Carolina está cuestionando este sistema, o sea, los pilares del capitalismo, pero lo cierto es que en el momento en que quieras regular, estás interviniendo.



Carolina: Creo que es importante que las compañías cumplan sus expectativas de crecimiento y rentabilidad, pero que también intenten mantener los empleos. Los despidos no siempre están justificados. Hay que equilibrar y me parece contraproducente ser excesivamente liberal.

Ana V.: Esta crisis va a servir para buscar un modelo distinto del comunismo y del liberalismo más salvaje, una tercera vía. A lo mejor si tienes un determinado volumen de ganancias, se te deben prohibir ciertas cosas, como despedir a mil trabajadores. Esa gente va al paro y lo pagamos entre todos, mientras algunos se enriquecen.

Leticia: No perdamos de vista que los beneficios se tienen que reinvertir en la propia compañía o volver al accionista. Cuando se reinvierten bien, este no dice nada, porque se está generando mayor riqueza. Lo que no puedes hacer es poner unas normas por las cuales ese capital al final se vaya fuera del país.

Ana V.: Conozco a directivos de Telefónica, y sé que se están llevando bonus. Es muy poco ético que eso esté ocurriendo en España. Hay que controlarlo.

Carolina: Lo que hay que controlar es qué se premia: si ha habido un desastre de gestión, no tiene sentido que luego se repartan indemnizaciones entre los mandos.

Leticia: Los códigos de buena gobernanza no pueden ser una recomendación, sino instrumentos de obligado cumplimiento. De hecho, así ocurre en los países más avanzados.

Las tertulias recuerdan al *broker* británico que dijo en la BBC que esta crisis es una excelente oportunidad para ganar dinero. Fue acusado de inmoral y lunático, pero sembró la duda sobre los réditos que están cosechando los especuladores. «Se están cobrando indemnizaciones con cifras increíbles después de una quiebra», opina Carolina Cobos. Y Ana Castro añade: «Obtener un bonus después de una mala gestión debería estar prohibido.» «¡A la cárcel! Habrá que exigir responsabilidad a quienes han robado miles de millones de un banco que ha sido intervenido», concluye Ana Villa. X



Video Captura con la cámara de tu teléfono este código Bidi para ver las respuestas de las tertulianas. Y también en nuestra web (<http://www.elmundo.es/yodona/bidi/2011/12/346/tertulias/>).